

UN MOMENTO CON EL MAESTRO

Luís Poblete Garaycochea

PRIMERA PARTE

Introducción

Quiero comenzar, manifestando mis experiencias de comunicación teniendo como fundamento teórico a Carl ROGERS, "El Camino del Ser", obra que me sirvió de inspiración e identificación con su pensamiento en el proceso del desarrollo como ser humano.

Deseo compartir con el lector, sentimientos, hechos y vivencias que se sustentan en un soporte axiológico, en los valores del humanismo y en un testimonio y práctica axiológica que se traduce en conductas personales, sociales, profesionales, educacionales y sociopolíticas; también involucra las artes y religión.

EL ARTE EDUCADOR DESDE EL SER

Carl ROGERS consideró que el conocimiento sobre algo, no se concentra o no se centra exclusivamente en el conocimiento de las ciencias. Hace falta el conocimiento a nivel visceral (emocional), que está vinculado al ser humano, al mundo de los sentimientos, el sentimiento que se comparte; por ejemplo la **alegría cuando realmente oigo a alguien**, cuando realmente logro escuchar a alguien, eso me pone en comunicación con él, y **enriquece mi vida**.

Cuando digo que me gusta oír a alguien, me refiero por supuesto, a **oírle con profundidad**, me refiero a oír las palabras, los pensamientos, los tonos sensoriales, el significado personal e incluso el significado oculto tras la intención consciente del comunicante.

¿Puedo atestiguar que cuando uno se encuentra psicológicamente angustiado y alguien logra realmente oírle sin juzgar, sin tomar responsabilidad y sin intentar moldearle a uno, la sensación es maravillosa!

EL ARTE EDUCADOR DESDE LA INTERIORIZACION

El Docente que se entrega a la tarea pedagógica, acentúa, y éstos son algunos puntos para la reflexión, a partir de este educador axiológico que se vale de las artes, se le conoce también como el maestro interior.

¿Qué significa este maestro interiorizador? Según DURCKHEIM:

En primer lugar es una llamada al maestro de todos los tiempos, es el arquetipo de lo humano, es decir, de la multiplicidad, en apariencia infinita, de manifestaciones de fuerzas y contra fuerzas, vemos siempre al hombre enfrentado con las mismas estructuras esenciales de su destino, el hombre reclama un compañero en la dificultad, necesita ayuda del otro. En una situación de estancamiento busca quien le muestre la salida. A cada situación de aflicción fundamental responde la fuerza que permite salir de ella. A la ansiedad, a las nostalgias y a las esperanzas siempre renacidas, corresponden figuras compasivas eficaces. **La del maestro es una de ellas.**

El arte educador axiológico es un mediador entre un humanismo integrador y un humanismo desolador tangible; el primero es el paradigma cualitativo que estudia a las personas en el contexto de su presente y de su pasado. Esta perspectiva enfatiza sobre lo interior, es decir lo válido o que proviene de adentro del sujeto. En cambio el segundo paradigma cuantitativo tradicional o clásico, en el campo de la investigación está expresado en el enfoque positivista.

Parafraseando las reflexiones del Dr. Emilio Barrantes tendríamos que afirmar junto a su propuesta en el "valor del arte en la educación", que muchos maestros viven desvinculados del arte por entero y no le asignan lugar alguno en la formación de los alumnos. En el futuro el arte educador axiológico tiene que plasmarse ser ante

todo a partir del mismo maestro, quien debe ser al mismo tiempo, artista y artesano. A esto llamaríamos la intuición profesional, por su delicadeza y su don creador, por lo demás debe con acierto elegir medios para realizar una obra en conjunto.

EL ARTE EDUCADOR DESDE EL DIALOGO

¿Qué significa el arte de conversar?

Un arte educador axiológico se fundamenta en la filosofía de la propia actividad de Sócrates, obviamente su objetivo no era enseñar a la gente, más bien daba la impresión de que las personas aprendían de otros con los que hablaban.

En la práctica, el docente axiológico que se vale de todas las artes con el fin no de enseñar como cualquier maestro de escuela, sino con el objetivo de que de su actividad de conversar, surja al fin el verdadero conocimiento; éste tiene que salir del interior de cada uno. No puede ser impuesto por otros, sólo el conocimiento que parte desde dentro es el verdadero conocimiento. El educador valorativo del arte es un "moscardón", que intenta despertar y mantenerse vivo", lo que sucede en la sociedad, en los encuentros, en las plazas públicas o eventos públicos y académicos a fin de fortalecer los puntos débiles de la manera de pensar y sentir de las personas.

EL ARTE DE EDUCAR EN LA LIBERTAD

¿Qué significa?

Este arte de educar, se basará en el profundo conocimiento del hombre. Su propósito es capacitar al niño para desarrollarse y desenvolverse en libertad, desde su propia naturaleza. El niño ha de vivir dentro de un ambiente anímico y espiritual que a la vez le sostenga y ayude, en lugar de permitirle que se halle sumergido en un vacío espiritual y salga de la escuela, psíquica y corporalmente cansado. Quienes enseñan han de tener ciertamente una concepción del mundo que los mantenga en renovada frescura para abordar los problemas del niño, considerarlo con reverencia y devoción, y así poder ayudar al niño a que venza cualquier problema heredado y desenvuelva la divina semilla que en él mora.

Se necesita de una nueva orientación, únicamente fructífera si se halla dirigida desde las energías internas del ser humano, tal como van apareciendo en las diversas civilizaciones. Se necesita de un nuevo conocimiento del ser humano. "La libertad del yo humano".

EL ARTE DE AGRADAR A LA GENTE

¿Qué significa?

Hay asesinos de almas. Muchas veces se asesina sólo con mirar, con una palabra, con un silencio, con una burla o desprecio. Todo lo que mata una ilusión, una fe, una creencia. Quitar a los niños la ilusión de los Reyes; quitarle a un alma sencilla, con dudas, su fe; convertir la confianza en malicia, la pobreza honrada en odio vengativo. Todo esto significa degradar conciente y deliberadamente al ser, al estudiante o al amigo; despreocupándose de su querer e interés, es confesar públicamente que todo nos importa bien poco. Estos son los contravalores que constatamos en el mundo de las relaciones humanas.

Dentro del estudio de las relaciones humanas, incluimos un capítulo referente al arte de agradar a la gente, el cual es un factor importante para triunfar en la vida. Este estudio y apreciación del arte, se designa con diversos nombres, tales como don de gentes, atractivo personal, influencia personal, magnetismo personal, fascinación y encanto.

Está demostrado por la psicología moderna, que el atractivo personal, o don de agradar no es esencialmente un don natural, sino un conjunto de cualidades desarrolladas y cultivadas voluntaria y conscientemente substituyendo los malos hábitos, complejos y defectos, por cualidades positivas. Cualquier persona puede lograrlo si se lo propone y persevera en su cultivo y desarrollo.

Las verdaderas relaciones humanas no son las que nos enseñan como complicar más nuestra conducta, sino las que nos enseñan como hacerla más sencilla y natural.



UN MOMENTO CON EL MAESTRO

SEGUNDA PARTE

INTRODUCCIÓN

La presente revista "Un momento con el Maestro", en esta oportunidad quiere hacer un saludo a los maestros por su Día 06 de Julio del 2001, a fin de extender los mejores deseos al maestro que se forma en las universidades e Institutos Pedagógicos, así también para los maestros que están en plena actividad.

"Un momento con el Maestro", se publicó y se difundió a través de la radio a partir del año 1980, y finalmente hubo un ausentismo de comunicación por la situación política que se vivía a partir del año 1990, hoy queremos aperturar un nuevo diálogo en comunicación para todos los maestros que desean compartir proyectos, ideas y propuestas en torno a la educación local y regional del país.

Queremos en esta oportunidad presentar una propuesta de formación magisterial en los futuros maestros que hoy necesita el país, estamos hablando sobre el tema "El Maestro Creativo", (1).

PARTIMOS DE UNAS PREGUNTAS BÁSICAS:

¿Puede ser creativo un maestro?

Si la creatividad ha de considerarse un objetivo de formación de la personalidad, su realización depende de que tengamos maestros creativos. Si hemos de exigir que los maestros sean creativos, cabe preguntar si realmente lo son; cuestión difícil de contestar. Expresarlo con un valor numérico – tal vez un porcentaje- parecería arriesgado.

(1) Luis A. Poblete G. "El Maestro Competente en la Enseñanza de la Educación por el Arte". Monografía 1999.

¿Es poco creativa la profesión de maestro?

En las discusiones se señala a menudo que al comienzo de su carrera el maestro sería creativo, por cierto, pero que paulatinamente caería en una actitud de pura rutina. Y se agrega que esto debe ser así para descargarse del stress cotidiano. Además, la creatividad sólo sería realizable en clases reducidas que permitan una fácil orientación y un estilo didáctico individualizado. Efectivamente, pueden alegarse razones que al parecer, sostienen la afirmación de que el maestro no puede proceder creativamente sino sólo de una manera muy limitada. Tales razones tienen peso, sin duda, pero sólo conciernen a fenómenos secundarios. La causa principal será probablemente que en la escala actual de valores, de la escuela y la sociedad, la creatividad tiene poco prestigio.

El maestro creativo tiene que serlo íntegramente. Mientras que, por ejemplo, un maestro puede conducir una clase en forma cooperativa o autoritaria, sin pertenecer él mismo al tipo cooperativo o autoritario, para la realización de actividades creativas, el tipo de personalidad creativa es una condición imprescindible. Pero el problema es que la creatividad no puede "hacerse". Hasta cuando un maestro está convencido de la necesidad de educar para la creatividad, no podrá limitarse a evocarla. Para llegar a ser creativo uno mismo, se requiere sin duda fuerza de voluntad, pues toda autoeducación presupone la voluntad de llegar a una meta determinada, mas las actividades creativas propiamente dichas son ajenas a nuestra voluntad; no obedecen ni a la coerción ni a la orden.

PREGUNTAS PARA NUESTRA REFLEXIÓN:

¿Ha de temer nuestra sociedad al maestro creativo? ¿Es un alterador de sistemas en acto o en potencia? ¿No hace el maestro creativo que

los alumnos salgan del marco de la conformidad?

No cabe duda de que el maestro creativo tiene que vencer dificultades cuando trata de salir de una actitud de rutina y rigidez pedagógica y didáctica que tal vez considere un alivio de su carga. Pero una vez dado ese paso, entra en un nuevo espacio de libertad íntima que le era desconocido hasta entonces: experimenta que la educación y la enseñanza creativas le brindan más satisfacción y placer íntimos, que la profesión es más exitosa y que los alumnos desarrollan nuevas motivaciones.

El humor, igual que la creatividad, no se consigue por la fuerza, no obedece órdenes, no es un elemento siempre disponible, sino el fruto de un feliz instante, la cristalización de una buena atmósfera, el obsequio de la libertad creadora; es expresión y efecto a un tiempo: es capaz de eliminar tensiones, resolver conflictos y disonancias. El hombre básicamente carente de humor tampoco tiene creatividad.

Si este concepto de humor es acertado, sorprende que la pregunta por su legitimidad en la enseñanza y en la educación no encuentre una respuesta siempre positiva. Algunos maestros y pedagogos tendrán que esperar un gesto de incompreensión por parte de sus colegas si aplican el humor como "medio educativo" en la enseñanza.

Pero tampoco entre los alumnos el humor se cotiza siempre muy alto. Sabemos que pueden interpretarlo como señal de debilidad, un recurso barato para congraciarse con los demás o un blando consuelo frente a dificultades. En nuestra actualidad se conoce al alumno y estudiante que por razones ideológicas nunca ríe y eleva la falta de humor en actitud vital. En numerosas aulas escolares y universitarias la falta de humor aparece como un indicio bastante alarmante de perturbación

del clima grupal, como síntoma de endurecimiento emocional y enfrentamiento. En tales condiciones, el trabajo científico y –más aún– el creativo, ya no son posibles.

El maestro autoritario de estilo antiguo considera al humor y a la risa como incorrectos, inadmisibles y de mal gusto. La educación sería demasiado seria como para practicarla "así".

El humor es parte de la atmósfera creativa; por eso no ha de ser tabú, no debe descalificarse. Para el maestro creativo constituye un medio de educación imprescindible, pero también un objetivo educacional no menos importante e indispensable, acerca de lo cual –y esto es digno de mención– los textos científicos guardan silencio. Incluso en la psicología evolutiva falta hasta la fecha una descripción del desarrollo del buen humor en el niño.

Finalmente, podemos concluir con lo que dice C. R. Rogers, parafraseando en su epílogo sobre el tema "La así llamada creatividad":

Ya sabemos algo de la llamada creatividad y del hombre creativo. Algunos investigadores afirmarían que ya sabemos mucho. Pero acerca de cuáles son las causas de que éste o aquel hombre produzcan una creatividad tan descollante, tan genial, de esto, en realidad, sabemos poco (o nada). Y temo (y espero al mismo tiempo) que nunca lo sabremos del todo. ¿Habría en la creatividad un elemento científicamente inexplicable? ¿Constituiría la creatividad una categoría metapsicológica? Tal vez deberíamos dar a la pregunta por la creatividad una respuesta creativa, interrogante y admirativa, sin renunciar por eso a la exigencia y misión científicas. Así, la llamada creatividad sigue siendo una cuestión abierta que enfrentamos con "apertura".

Prof. Luís Alberto Poblete
Educ. por el Arte
F. Educación UNMSM
Junio 2001